

## Fin de etapa

Es una habitación tranquila  
con la más tibia de las luces  
dándole reposo y la mesilla  
presta junto a la cama.

Enfermo yace pero siente  
el ardiente olor del delicado  
brasero literario y la cortina  
recogida con aquel lazo.

Una vista tierna y blanquecina  
libros y recuerdos apilados  
en la pared de un gris favorito  
que la mujer del norte pintara.

Esas casas antiguas de Velázquez  
ávidas de sentirse invadidas  
por algún espíritu inquieto  
buscador de la armonía.

Su clara habitación  
tan difícil en el sueño,  
convaleciente, desafiando al dolor  
con todas las veredas  
radiantes de luz.

